

NO VOTARÉ A



Xavier Sala i Martín

La nueva cultura que amenaza la libertad

La verdad por delante: ICV nunca me ha gustado. Pienso que es un partido repleto de soldados derrotados del marxismo con antifaz ecologista, dispuestos a seguir luchando contra un sistema económico que ha logrado que miles de millones de ciudadanos de todo el planeta hayan escapado de la pobreza. Un

sistema que, para ellos, representa una dolorosa derrota intelectual difícil de olvidar.

Una de sus armas actuales es la peculiar utilización de las palabras “nueva cultura”. Hablan de nueva cultura del agua, nueva cultura de la vivienda, nueva cultura de la energía, nueva cultura de paz, nueva cultura de residuos y de

infinidad de nuevas culturas más. ¿Por qué quieren culturas nuevas? Pues porque piensan que los ciudadanos somos malos, egoístas o ignorantes y tomamos decisiones equivocadas. Ellos, que son buenos, generosos y sabios, están ahí para protegernos de nuestros propios errores y la manera de hacerlo es darnos una “nueva cultura”: cuando no les gusta que gasteamos agua, nos dicen que necesitamos una nueva cultura del agua; cuando no les gusta que cojamos el coche, quieren

Piensan que los ciudadanos somos malos e ignorantes y ellos buenos y sabios

que cambiemos a una nueva cultura del transporte.

Todo esto sería una anécdota grotesca sino fuera porque, cuando llegan al poder, las nuevas culturas acaban siendo implementadas con regulaciones, prohibiciones, multas, límites de veloci-

dad, coerciones, cánones, impuestos, sanciones y castigos. El disfraz verde queda muy moderno, pero la nomenclatura que se esconde debajo sigue representado una amenaza para nuestra libertad. No votaré ICV.